

F011 014967
37.014.22
6



REPUBLICA ARGENTINA
MINISTERIO DE EDUCACION Y JUSTICIA



ORGANIZACION
DE LOS ESTADOS AMERICANOS

13a. REUNION TECNICA DE EDUCACION DE ADULTOS
BUENOS AIRES 1 AL 9 DE OCTUBRE DE 1987

**Tema: Reflexiones Críticas
en torno del Quinquenio de
la Alfabetización de las
Américas**

Jornada del 7 de octubre de 1987

6



COMISION NACIONAL DE ALFABETIZACION
FUNCIONAL Y EDUCACION PERMANENTE

13a. REUNION TECNICA DE ADULTOS DEL PREDE

INV 014967

SEMINARIO MULTINACIONAL
SOBRE REFLEXIONES CRITICAS EN TORNO DE LA
ALFABETIZACION DE LAS AMERICAS

F01137.014.22

LIB. 6

Buenos Aires, Argentina, Octubre 1-9 de 1987

ALCANCES Y LIMITACIONES DE LA PRACTICA ALFABETIZADORA
EN ARGENTINA.

por Prof. Nélica Baigorria



Ministerio de Educación y Justicia



Organización de los Estados Americanos



CONAFEP
Comisión Nacional de
Alfabetización Funcional y
Educación Permanente

PREDE
Programa Regional de
Desarrollo Educativo

PREDAL - Proyecto Regional de Educación de Adultos.

TEMA: ALCANCES Y LIMITACIONES DE LA PRACTICA ALFABETIZADORA EN ARGENTINA

Prof. Nélide Baigorria

Tomo un minuto y deseo que me lo descuenten, para agradecer la presencia de Uds. en nuestro país, que además de ser tan absolutamente grata, nos ha dado la posibilidad de interiorizarnos acerca de los problemas educativos que son comunes en Latinoamérica, y de participar en un seminario de tan alta jerarquía, con representantes de tanta solvencia intelectual y científica y cuyos aportes, tanto servirán para nuestra marcha en este empeño de la alfabetización y de la Educación de Adultos.

El Plan Nacional de Alfabetización en nuestro país nace, después de un trabajo previo de 6 meses, un trabajo teórico, de laboratorio, de lectura de la bibliografía universal sobre el tema, el 6 de mayo de 1985. Con la apertura de 100 Centros de Alfabetización diseminados en distintos puntos de la República y con la perspectiva de aperturas progresivas de acuerdo con instancias institucionales que debían irse cumpliendo. Las cuales corresponden fundamentalmente, al respeto absoluto que tiene el Gobierno Nacional con respecto al régimen federal de la República, de manera que para instrumentar el Plan en cada una de las provincias, era necesario firmar un convenio con cada una de ellas, que estableciese hasta dónde alcanzaba la potestad de la Nación y hasta dónde la de las provincias. Es decir, lo que nuestra Constitución llama los poderes concurrentes entre Nación y Provincia para obras de bien común.

Nosotros tuvimos un éxito, diría yo vestiginoso, porque si bien el Plan fue avanzando en forma sumamente acelerada, de manera tal que en este momento, después de una racionalización profunda impulsada por ese arrollador crecimiento del plan lo cual a veces produce desbordes, que deben ser saneados para que no se tornen incontrolables. En la actualidad, insisto, funcionan en toda la República 7.000 Centros de Alfabetización y hemos firmado convenios con un núcleo importante de provincias y además con diversas instituciones: comunas, cooperativas, sindicatos, entidades

intermedias de todo tipo, universidades (que por extensión universitaria también comenzaron con la difusión y la instrumentación del Plan) de manera tal que hemos alcanzado, en este momento, la cifra, de 110 convenios. En cada Centro de Alfabetización, se atienden aproximadamente de 10 a 15 alfabetizandos porque hemos comprendido que con un número mayor no se puede trabajar eficazmente; porque el adulto responde a una psicología peculiar y paralelamente con el proceso de enseñanza-aprendizaje hay que quebrar en él sus permanentes inhibiciones y su aislamiento lo que requiere en este caso en forma imprescindible una educación personalizada. Además de las reflexiones sobre los ejes temáticos hay que contemplar también el trabajo lingüístico, realizado con un riguroso enfoque científico de manera tal que la presencia de muchos alfabetizandos por Centros haría imposible una tarea eficaz.

Es preciso manifestar ya nuestro criterio. Nosotros partimos de la base que la alfabetización no es el problema de una provincia, ni el de una región, la alfabetización es un problema de la Nación toda, como que proyectándose un poco más allá, es también un problema mundial. Con ese criterio desechamos todas las concepciones populistas que alguna vez tuvieron cierto tipo de ejecución en la República. Esa visión mezquina de encerrar al hombre en su aldea, para que se maneje exclusivamente con su pequeño universo vocabular y darle fundamentalmente el automatismo de la lecto-escritura y del cálculo, sin abrir los caminos hacia el juicio crítico, nosotros fuimos más allá y buscamos (sin apartarnos en ningún momento de la realidad local), aquellos puntos de contacto, puntos de coincidencia, hilos conductores, una fuerza cohesiva para toda la República, por eso llamamos a nuestro Plan, el Plan de la Unidad Nacional; y tomamos aquellos aspectos que suponíamos, y así fue, que interesaban a todos los hombres del país, cualquiera fuera el lugar de residencia, la latitud geográfica, en la que ese hombre viviera. Tomamos los temas universales, que interesan a la humanidad, salud, educación, derechos humanos, la paz, el cooperativismo y sobre todo la formación cívica a través de la enseñanza de la Constitución Nacional. El alfabetizando aprende cómo son las instituciones de la República, cómo funcionan los Poderes y sobre todo, cuáles son los derechos sociales, los derechos civiles y los derechos políticos. Les diré, como acotación fundamental, que por haber interpretado el Plan de esa manera, y por haber fijado esa temática y ese hilo conductor fuimos llamados subversivos porque

dentro del país algunos sectores elitistas piensan cómo a una persona recientemente alfabetizada se le puede dar a conocer un derecho social con todos los riesgos que eso supone, dado que, sin dudas, se transformará de pronto en un militante para la conquista de esos derechos. Además, nuestro Plan estuvo totalmente despojado de contenidos ideológicos partidistas, pero en cambio es riquísimo y denso en contenidos democráticos. Porque aspiramos, después de tantos años de cerriles dictaduras donde se ha desvirtuado totalmente el sentido democrático con el que nosotros nacimos a la vida libre en el siglo pasado, aspiramos -insisto- formar simultáneamente al ciudadano de la democracia.

El trabajo didáctico se ejecuta a través de un material didáctico muy celosamente elaborado: son las cartillas de la Unidad Nacional donde desarrollamos esa temática de la cual les he hablado, y donde desarrollamos asimismo una tarea lingüística altamente científica, con una gradación de dificultades, porque entendemos que el espontaneísmo es totalmente insolvente para resolver cuestiones lingüísticas que llevan un tratamiento muy serio. Esta cartilla fue revisada por lingüistas, por filólogos de Argentina y fue inclusive llevada como ponencia al Congreso Internacional de Lingüistas de Hispano América, que se realizó en Colombia, y fue la ponencia de la Profesora Ofelia Kovacci, académica de la Academia Argentina de Letras, y además titular de la cátedra de Gramática Española en la Facultad de Filosofía y Letras, es decir, tenemos la garantía de la seriedad científica con que ha sido elaborado todo el aspecto lingüístico, porque una personalidad de esa talla, jamás lo hubiera llevado a un Congreso de tal envergadura si no hubiera tenido la certeza de su rigor científico. También hemos elaborado la Cartilla de Matemática. Hemos dejado en cada tema grandes espacios en blanco, (tanto en ella como en la de Lectoescritura) para que los alfabetizadores, de acuerdo con los lugares donde están desarrollando su acción puedan hacer las adecuaciones regionales. Dentro de esos lineamientos básicos que he señalado, dentro de esos ejes temáticos que interesan a todo hombre de la República, nosotros hacemos las adecuaciones regionales, que van a ser recogidas todas ellas en el Atlas Lingüístico Antropológico de la República Argentina, en el cual también ya están trabajando investigadores de nuestras Facultades Nacionales. Además, hemos partido del concepto que al alfabetizando hay

que sacarlo del conocimiento empírico, llevarlo al ordenamiento lógico, para que esté en condiciones de penetrar algún día, con solvencia, en el conocimiento científico. Por eso, hemos rehuído la vulgaridad de ciertas oraciones que proponían algunos supuestos especialistas, como por ejemplo, "Pepe pone estacas para los tomates". Esta oración no agrega nada al conocimiento empírico que ese hombre tiene; es muy diferente en cambio decirle: "A igual trabajo, igual salario". El alfabetizando que recibe ese mensaje, que ha madurado en la vida, que ha sufrido, que ha amado, lo va a comprender perfectamente y va a saber que ha incorporado un derecho dentro de su mundo intelectual, además del incentivo para luchar por la justicia.

Por otra parte, a este tipo de reflexiones no la consideramos, como dicen algunos que nos llamaron racionalistas, sólo ejercicios intelectuales abstractos, son ejercicios intelectuales para despertar los mecanismos de la mente, a fin de que la persona pueda llegar a la plenitud de una vida consciente y realizarla con autodeterminación personal. Porque el hombre sólo se autodetermina cuando llega a cierto grado de cultura; José Martí lo decía y yo lo repito permanentemente, porque me parece una de las frases mejor acuñadas, "ser culto es ser libre".

Cuando terminamos este trabajo de alfabetización con un Manual de Instrucciones, que también edita el Gobierno, junto con material didáctico que se da gratuitamente, en cada uno de nuestros Centros, a los alfabetizandos y los alfabetizadores; en este Manual de Instrucciones, nosotros condensamos no solamente la metodología sino también los conceptos básicos que se desarrollan en las Cartillas para que si algún alfabetizador que vive en zona muy alejada y no ha tenido la posibilidad de hacer censos de capacitación o perfeccionamiento docente, y aún más, en los casos que deba recurrirse a un no docente, tengan a su alcance un texto que los vincule con el tema de las acciones significativas, que incluirá la enseñanza-aprendizaje.

Cuando termina este proceso de alfabetización que es la primera etapa en el camino hacia la educación permanente, dedicamos unos meses, que pueden ser cinco o seis, de afirmación de todo lo aprendido a través de una antología de lectura comprensiva, que incluye tradiciones, cuentos, leyendas, págicas escogidas de los mejores autores del país para estable-

cer así la interacción cultural entre las diversas regiones y facilitar al alfabetizando en la comprensión de textos. También se complementa lo aprendido en el área matemática con un cuaderno de matemática recreativa en la cual se presentan aparentes juegos de ingenio en el que participan todos a través de la dinámica grupal; cuando la incógnita se dilucida, lo que se ha resuelto es un problema, camino que lleva al ordenamiento lógico y abre los cauces al conocimiento científico. Los ejercicios y el análisis literario de la antología, enseñan a pensar, enseñan a comprender y a comunicarse, objetivos éstos ligados a los últimos fines del Plan que integran, en síntesis, el gran principio de una auténtica realización humana.

Por otra parte, la respuesta de la comunidad ha sido sorprendente, el gobierno por sí mismo, considerando la precaria situación económica en que se debate el país, jamás hubiera podido afrontar todas las necesidades que emanan del Plan. La comunidad, pues, se moviliza en torno del Centro, busca los lugares donde instalarlos y los cede gratuitamente, se hace cargo de la limpieza, provee de mobiliario, paga la luz eléctrica, es decir, cuando comprende la sinceridad de la convocatoria se entrega a ella con emocionante desinterés. Y se da también la colaboración personal; el médico que asiste para dar nociones de higiene o prevención de enfermedades; el asistente social que acude para explicar a los alfabetizandos los efectos de las drogas; la modista de la zona que les enseña costura. Todo esto por proponer ejemplos muy sencillos pero que significan cómo se produce la movilización en torno de estos Centros, Evidente es que partimos de 100 y estamos en 7.000. La realidad nos demuestra que para alfabetizar a 1.200.000 analfabetos absolutos por este camino, necesitaríamos aproximadamente 300.000 Centros en la República, suma totalmente imposible de lograr.

Por eso, y a partir de esta experiencia estamos trabajando intensamente para estructurar este mismo Plan a distancia, a través de los medios de comunicación social, radio y televisión, y hacer la transferencia de los códigos gráficos a los códigos que exige el lenguaje radiofónico y televisivo. Para eso ha llegado a nuestro país el Profesor Alberto Manzi, el autor del gran programa italiano "Nunca es demasiado tarde", quien nos ha dado técnicas muy precisas para hacer la adecuación de esta metodología.

Además, hemos contado con un inconveniente de naturaleza fundamental para el desarrollo del Plan, y ha sido el hermetismo, yo diría el boicot de los medios de comunicación con respecto a los fines del Plan de Alfabetización y han negado la difusión-que le es inherente- sin la cual se torna imposible la plena participación popular.

Todos sabemos, que planes de esta naturaleza, sólo tienen éxito, cuando hay una concientización, cuando hay una sensibilización realizada por los medios.

Nuestros Centros fueron abriéndose por imperio de las circunstancias, porque cada Centro suscitaba la apertura de los otros. Era una especie de transmisión oral y la demanda del pueblo determinó que los Centros se abrieran a instancias de los grupos comunitarios. Porque esos medios de comunicación que fomentan solamente los programas que les dan suculentos dividendos aunque sirvan para imbecilizar a la gente, esos medios, permanecieron herméticos lo mismo que los gráficos. Es cierto que hay muchos intereses creados y hay muchos sectores sociales que prefieren que el analfabetismo siga en la República ya que es mucho más fácil manejar a una persona que no sabe autodeterminarse que manipular a aquél que ha despertado con plenitud a la conciencia cívica y a la comprensión de cuáles son sus derechos y de cómo debe luchar para defenderlos.

La falta de difusión y la falta de recursos para afrontar una campaña publicitaria es un inconveniente muy serio y muy grave que ha limitado nuestra proyección y cuyas consecuencias ustedes también advierten a través del silencio cómplice de los diarios con respecto a este Seminario de tanta jerarquía; observen, recorran los diarios de hoy y los van a encontrar plagados de noticias intrascendentes o de noticias catástrofe, pero este encuentro que es constructivo, donde está reunida toda Latinoamérica en las expresiones de mayor jerarquía dentro de la Educación de Adultos, no aparece una sola línea, no aparece una sola nota.

Esa ha sido la lucha permanente desde que surge el Plan Nacional de Alfabetización en nuestro país. No obstante nosotros continuaremos con empuje con esta fe que nos da el saber que educar es tomar la realidad tal como es para transformarla en lo que debe ser, hemos escogido pues el fin axiológico más alto.

Moderador César Picón E.

Tenemos la grata referencia de que la Prof. Nélica Baigorria todavía dispone de unos minutos porque tiene un compromiso, su participación en el Congreso Pedagógico, en tareas organizativas, un evento importante para Argentina. Y entonces ella ha tenido la gentileza de obsequiarnos unos diez minutos para ver si hay algunas preguntas, algunas inquietudes que quieran plantear a la expositora en la forma más breve posible.

R. Pacheco Alarcón.

De una u otra manera, a lo largo de esta reunión hemos advertido que uno de los pocos espacios que en nuestros países se da en materia de consenso, en una tarea tan difícil como es la alfabetización, como es la educación en general, es justamente el espacio de la alfabetización. Eso supone superar una serie de situaciones. Primero: partidarias. Segundo: transitar por espacios de la máxima tolerancia. Tercero: lograr la convergencia de fuerzas de distintas ideologías, de diferente signo. En suma, hacer totalmente visible el presupuesto de la democracia. Un poco cómo ha sido esta experiencia en el caso del programa bajo su dirección. Cuarto: Me viene alguna preocupación en cuanto a la consecución de las metas en términos de calidad. Más o menos escuchándola uno se hace la idea de que se han logrado niveles de bastante calidad, pero todo ello logrado más o menos en 360 horas de trabajo. Los parámetros que ha desarrollado UNESCO y que han sido claramente explicitados por el Instituto de Cooperación de Alemania con la UNESCO en una reunión en Caracas hace 3 años, indican que la alfabetización indudablemente puede trabajarse en 250/300/500 hasta 1.000 horas. Me da la impresión que las metas que Ud. ha explicitado más corresponderían entre 500 y 1.000 horas de trabajo. Me gustaría alcances suyos sobre estas dos preocupaciones.

Prof. N. Baigorria

La primera respuesta es la siguiente. Nosotros estamos trabajando con sectores muy dispares dentro del cuadro ideológico de la vida argentina, que han adoptado el Plan con toda plenitud y con toda sinceridad. Hemos tenido dificultades con respecto a la interpretación, no en los aspectos técnicos del Plan, sino en los aspectos políticos por parte del Partido

Justicialista, que hizo un planteo de esa naturaleza en cuanto al manejo del Plan y en cuanto a las estructuras de poder. Esa es la única dificultad que en ese terreno hemos tenido con el Plan, lo cual nos impidió firmar convenios con algunas provincias, pero ese trance se superó porque los hemos realizado en cambio con comunas, con Universidades, con la Gendarmería Nacional, de modo que hemos llegado, por ese camino, hasta las fronteras.

Con respecto a la discusión de política partidista no existe, porque todo el mundo sabe que la alfabetización debe quedar al margen, lo que no quiere decir que seamos tan ingenuos de pensar que en algún lugar de la República (porque esto es educación no formal y por lo tanto no controlada diariamente por nadie) puede haber algún aventurero que vulnerando un mandato de la conciencia, que es respetar la conciencia ajena, utilice el Plan para imponer, aunque sea subrepticamente, una divisa política.

Y en cuanto a su segunda preocupación, las horas de trabajo que se han dedicado a la alfabetización, yo me he referido en términos ideales, por eso he dicho 3 horas, 5 días por semana, pero eso lo van a ver ustedes consignado en el Plan en términos ideales, aquél alfabetizandos que se sujeta en forma muy estricta con gran disciplina puede lograrlo, pero la realidad nos demuestra que en la mayoría de los casos es decididamente imposible y que deben dedicarse más horas, hay que poner más empeño, porque los mecanismos de la mente, en todo ese sector que ha estado durante tanto tiempo desguarnecido de todo tipo de ejercicio intelectual, no es lo mismo que lo que a veces supone uno, cuando está en un trabajo de laboratorio.

Moderador. Gracias.

René Molinuevo.

Concretamente me voy a referir ahora a la cartilla "El país de todos". Me parece que es para neo lectores, ¿verdad?

Prof. N. Baigorria

Así es. Para los alfabetizandos que han cumplido la primera etapa con las cartillas básicas y luego continúan en nuestros Centros con ese tramo

de afirmación de todo lo aprendido en aquel primer eslabón, constituido como dije, por las cartillas de lecto-escritura y de cálculo.

R. Molinuevo.

Perdón, ese primer eslabón ¿qué tiempo dura?. Si está el alfabetizado habilitado para leer con comprensión de todo tipo.

Prof. N. Baigorria

Ah! sí, a eso tendemos nosotros. Esta primera cartilla está estructurada para que los alfabetizandos que han realizado el trabajo en profundidad, bien conducido por un alfabetizador, comprendan perfectamente; pero no obstante eso, hemos preparado "El país de todos", antología de lectura comprensiva, para hacer una afirmación de esta primera etapa en la cual algunos aspectos pudieran haber quedado incompletos o más débiles.

R. Molinuevo.

Ultima pregunta ¿han llegado ustedes a evaluar los resultados de las cartillas?.

Prof. N. Baigorria

En ese trabajo estamos, en la evaluación total en toda la República. Hemos formado una subcomisión, pero también lo comprobamos directamente dentro de los Centros. Lo hemos verificado, por ejemplo, con un núcleo de alfabetizandos provenientes de Mendoza, alfabetizados en un lapso de 6 a 8 meses; el Gobierno de Mendoza los envió a Buenos Aires para que conocieran la Capital. Yo hice una prueba con un muchacho de 28 años, analfabeto absoluto, casado, con 4 hijos, que trabajaba en tareas rurales muy duras, durante 10 horas por día y que iba pertinazmente al Centro, porque tenía el afán de aprender en cualquier momento de su vida. Yo recuerdo haberle dado a leer un Reglamento que tenía en mis manos, de una lectura totalmente abstracta y difícil como son los reglamentos, y él se desempeñó de manera bastante correcta, comprendiendo totalmente lo que leía. Este es un ejemplo aplicado de evaluación.

Eva Silva Céspedes.

La pregunta sería: aquellos participantes que no pueden asistir cotidianamente y no logran los objetivos del Plan en 6 meses, ¿qué tiempo se les da y cómo se logra sistematizar eso?

Prof. N. Baigorria.

El Plan tiene una denominación, elegimos esta palabra: flexibilidad, que es la palabra clave, flexibilidad en los tiempos, flexibilidad en el trabajo didáctico.

Si una persona no puede alfabetizarse en 6 meses o en 8 meses porque tiene que interrumpir su trabajo, dado que en ese momento está absorbido por la vendimia, o por la zafra, retorna luego y sigue en el Centro todo el tiempo que le sea necesario. Nosotros no expulsamos a las personas del Centro porque se hayan cumplido plazos. Para nosotros la clave es el alfabetizando y estamos a su servicio. Por eso la evaluación es tan difícil, porque es tan cambiante la situación de cada uno de ellos, la mayoría de los cuales provienen de medios muy carenciados. Pero el tiempo no cuenta, sino el objetivo que es la alfabetización lograda en el momento que sea.

El Centro permanece abierto permanentemente. Y, además, tenemos alfabetizadores itinerantes para las zonas muy alejadas donde no podemos abrir Centros por no poder reunir el número necesario, pero tenemos alfabetizadores itinerantes, insisto , que acuden a las casas y cumplen esa tarea. Además, en los lugares de trabajo, es donde procuramos establecer los Centros inclusive en zonas muy inhóspitas, en la misma selva misionera, de apariencia impenetrable, tenemos Centros de alfabetización para toda la población que trabaja en la yerba mate, y el Centro que los nuclea en un almacén de ramos generales, adonde todos tienen que asistir porque allí se nutren de los elementos necesarios.

Para nosotros, la prioridad es el alfabetizando y no se miden los tiempos y no se cierran los Centros y además el horario se adecua a la necesidad del alfabetizando. Tenemos Centros que funcionan desde las 6 de la mañana hasta las 12 de la noche y el alfabetizando va a la hora que puede.

Representante de una provincia nortefía.

Yo lo que quería decir es referirme a un trabajo de una provincia del

norte con características de muchas zonas Latinoamericanas y lo que sí quiero es reforzar la contestación: es que cada lugar responde en el Plan con absoluta libertad creativa que nos permite la participación de manera que por ejemplo los analfabetos que interrumpen por su emigración retornan a los Centros, es decir, cada caso lleva su tiempo; y por otro lado a nivel población, a nivel comunidad, no ha habido discriminación política de ningún tipo, de manera que hemos recibido el aporte comunitario sin discriminación ideológica, y, otros de los aspectos es que la creatividad de cada lugar se va incorporando en organismos, por ejemplo, Centros de Cómputos nos están ayudando para hacer un sistema de evaluación de los Centros de la región. De manera, que esta flexibilidad de la que habla Nélida Baigorria, está en la práctica llevada a cabo de acuerdo a cada lugar y a la creatividad de cada persona.

Moderador. Muchas Gracias.

Despedimos a la expositora Nélida Baigorria con un aplauso y le agradecemos su intervención.

SEMINARIO MULTINACIONAL

**SOBRE REFLEXIONES CRITICAS EN TORNO DE LA
ALFABETIZACION DE LAS AMERICAS**

Buenos Aires, Argentina, Octubre 1-9 de 1987

INNOVACION Y EXPERIMENTACION EN LA PRODUCCION DE
MATERIALES DIDACTICOS PARA ALFABETIZACION Y POST
ALFABETIZACION.

Raúl Vargas Vega



Ministerio de Educación y Justicia



Organización de los Estados Americanos



CONAFEP
Comisión Nacional de
Alfabetización Funcional y
Educación Permanente

PREDE
Programa Regional de
Desarrollo Educativo

Innovación y experimentación en la producción de materiales didácticos para alfabetización y postalfabetización.

Raúl Vargas Vega

Hace más de 5 años estuve interesado intensamente en aventurar algunas ideas respecto a los materiales educativos que se usaban en la Región para los programas de alfabetización y post-alfabetización. Entonces como ahora, me surgía una perplejidad : los materiales, siendo un instrumento de ayuda para la acción educativa y alfabetizadora, eran la demostración más palmaria de la distancia que media entre la teoría y la práctica educativa. Aquí se ha reseñado ya la pérdida de la ilusión con respecto a la tarea alfabetizadora: del marco del optimismo hemos pasado al del pesimismo, la incertidumbre, por lo menos en lo que se refiere a las posibilidades de dirigir desde la exclusiva competencia gubernamental o pública, una exitosa labor de extinción del analfabetismo. Ello se refleja también en la naturaleza de los materiales que se emplean y en la aún más apremiante búsqueda de formas para producirlos, generarlos y usarlos con originalidad y suficiencia. En lo formal, los cuadernos, cartillas, manuales, lecturas de afianzamiento, guías etc., son más pobres en calidad, forma, número, diseño y pretensiones que en el pasado inmediato. Se habla incluso ahora, como tratando de darse un respiro, de la página en blanco como el medio más adecuado para que animadores y alfabetizandos hagan su propio material, fruto de una feliz interacción liberadora y creativa. Estamos pues, bastante lejos de la descomunal competencia por alentar la producción masiva, de materiales impresos coloridos y voluminosos, lejos también de satisfacer mediante la TV, radio, video o audiovisuales, programas de alfabetización ambiciosos. Han cambiado los medios y las disponibilidades financieras pero no los problemas ni los enfoques tradicionales que persisten amenazantes en hacer poco viable el éxito alfabetizador desde la esfera oficial. Es más, la distancia que se observa entre las modernas técnicas comunicativas y el empleo de medios y materiales para la educación, es abismal y dice elocuentemente lo mucho que falta avanzar por ese camino.

No basta señalar la falta de dinero; hay falta de imaginación y de espíritu de aventura, en fin, la vivacidad de la creación y del compromiso. Hay 2 hechos mencionados ya aquí, en estos días, que en nuestro concepto son claves para situar nuestra reflexión. La primera, es que se admite ya una mayor eficacia por parte de las acciones educativas no formales y no oficiales,

en la lucha contra el analfabetismo. La 2da. tiene que ver con el análisis que hoy se hace sobre la naturaleza de la educación de adultos, y la clara vinculación que ésta tiene con un esfuerzo democratizador y participativo de la sociedad en su conjunto. De las organizaciones no gubernamentales, interesa remarcar aquellas que son fundamentalmente populares, y cuyo origen normalmente no parte de la educación sino que arriba a ella en el camino de reivindicar el protagonismo de la base en su propio desarrollo autogestionario. Interesa también el alto contenido educacional que supone toda la economía informal de los sectores marginales. En algunos países de la Región se ha comparado este crecimiento insospechado de la informalidad con una auténtica revolución que subterránea pero indomablemente socava las bases del Estado paternalista y le oferta respuestas alternativas. En la medida en que el Estado es incapaz de atender sus obligaciones sociales, la informalidad se constituye en la instancia más elemental pero no por ello menos significativa, en la lógica de la sobrevivencia y la incorporación a la sociedad nacional. Como quiera que todo esto hace prever que en los próximos años se acrecentará el fenómeno, consecuencia de la crisis, los educadores de adultos deberíamos prestar la mayor atención a la forma en que los informales, los condenados de la tierra, se educan en la emergencia y en el conflicto, en un proceso que nada tiene que ver con la escuela, ni con el Estado, ni con los sectores modernos, ni con las élites de poder. Para nosotros, éste es el signo educativo espontáneo más complejo e incisivo, que debe ayudar a redefinir lo que entendemos por educación de adultos, lo que entendemos por educación pública, y lo que está detrás del acerto expresado aquí por Eugenio Rodríguez cuando postula devolver a la sociedad su responsabilidad y sus potencialidades educativas. En realidad este proceso de emergencia de respuestas y de soluciones educativas a contrapelo y muchas veces en sustitución del esfuerzo siempre limitado del Estado, no es nuevo. Conforme lo ha descrito para el caso argentino María Teresa Sirvent, los migrantes rápidamente se asocian como un mecanismo de autodefensa, para hacerse de la ciudad y desarrollan cientos de mecanismos educativos que por lo general, el Estado mira con desconfianza y recelo, en la misma medida que escapan a la norma que éste quisiera universalizar e imponer. La pobreza política que en algunos casos caracteriza a los movimientos populares y asociativos

formales es relativa, porque en verdad no procede de sus miembros necesariamente, sino que ha sido premeditadamente provocada por la instancia ^{SIV} gubernamental, de un lado, y porque antes, en algunos momentos de prosperidad nacional, no fue necesario acelerar la presión y multiplicar el vigor político de estas instituciones. En este terreno, la educación de adultos ha tenido mucho que ver en el desmontaje de las opciones populares para afianzar el control social desde el Estado. Hoy día sabemos que en el gran vuelco conceptual con respecto a la educación de adultos reside en ver en ésta, un espacio de confrontación social donde se disputan la libertad, la democracia, la justicia social. En la educación de adultos el componente político, ideológico y cultural se torna problemático y problematizador. Se han sucedido modelos, estrategias y métodos que en lo fundamental querían restablecer un ideal orden perdido, retener a los analfabetos en sus lugares de origen, impedir el desorden de la invasión de la informalidad a los predios urbanos de la modernidad.

Civilización versus barbarie. Métodos, currículas y materiales tenían por objeto adaptar, mimetizar, civilizar al buen salvaje que ya no sólo era arisco sino también contestatario, reivindicador. Cuando esa experiencia no funcionó, se pensó aún en formas más autoritarias que bien conocemos en nuestro país, la domesticación educativa se correspondía y todavía se corresponde bien con la dictadura de los autoritarismos.

La perspectiva actual sin embargo, ha cambiado en la medida en que se espera consolidar procesos democráticos, si bien cercados por la carencia económica y por los conflictos sociales; no es sólo la pobreza, también el conflicto y la sobrevivencia. En ese marco los objetivos de la alfabetización, acaso de todo el sistema educativo, se orientan a educar para la libertad.

Uds. se estarán preguntando con razón, qué tiene que ver todo esto con los materiales educativos. En realidad sí tiene que ver pero de modo indirecto. De hecho los materiales son instrumentos complejos de una política.

Pero así como hay un fetichismo de la letra impresa, hay un fetichismo de los medios y materiales que les atribuyen cualidades educativas perfectas con prescindencia de todo lo demás.

En situación de pluralidad lingüística el asunto se complica todavía más. En este punto es que se hace necesario pensar tanto en que los materiales educativos suponen una técnica específica, que tampoco es neutra, y una relación dialéctica con los contenidos y la manera con que estos son fraseados y presentados. Se podrían pensar muchas formas alternativas de uso vital y liberador del lenguaje como de hecho se ha intentado en muchas experiencias en la Región. Pero a partir de estas experiencias desearía mencionar algunas exigencias. Los materiales educativos deben ser concebidos como parte de un esfuerzo por parte de los alfabetizadores para apropiarse de diversos códigos comunicativos, algunos de los cuales conocen a plenitud, tal es el caso de la palabra hablada y de la representación iconográfica simbólica y realista. Otras que están en vías de conocer o que empiezan a ser conocidas externamente como es el caso de las emisiones radiales o televisivas, propaganda impresa, y a veces, diarios y revistas. Convendría explorar por eso, la generación de materiales educativos tanto por parte de los alfabetizadores como de los alfabetizandos, comparando la efectividad de ambos y siempre dentro de una perspectiva que trate de canalizar y precisar un lenguaje, en el que agentes que no han participado jamás en la difusión comunicativa, digan lo suyo a los demás. Enseñar el uso y las técnicas de comunicación. Demitificar y desacralizar los medios, dándoles su estricto carácter operativo. Incrementar una relación cada vez más amplia con mayores sectores sociales, creando condiciones reales de alternatividad comunicativa.

Otro aspecto central en nuestra discusión es el referente a los contenidos curriculares, debate intenso que difícilmente podríamos agotar ahora pero a partir del cual deberíamos poder señalar, que es preciso combinar en él, en la confección curricular, la afirmación del mundo cultural de los alfabetizandos en el propósito de hacer una educación afirmativa de nuestra identidad nacional con el encuentro con la modernidad. En realidad nuestra educación nacional tiene que ser alfabetizada en lo que realmente somos, en nuestras raíces culturales propias y en las heterogéneas culturas que componen nuestros países. Especialmente en aquellos en los que existen etnias pre-hispánicas. Pero al mismo tiempo tenemos que aceptar que nos es urgente acercar nuestro atraso al de la modernidad. "Ser intencionalmente nacionales para ser provechosamente universales", decía Alfonso Reyes graficando la combinación de ambas variables que por una suerte

de error metodológico, en algún momento de la Educación de adultos se han entendido como excluyentes.

Contenidos y materiales deberían concebirse con el fin específico de demostrar la utilidad real de la cultura en la vida diaria pero también de establecer el enlace entre la cultura popular y la cultura general a partir de las siguientes oposiciones o complementaciones: intereses locales y grupales por determinadas lecturas, las ediciones masivas de lectura en un mercado de consumo, cultura humanista, cultura científica, aspectos locales, aspectos globales, elementos de la cultura rural, elementos de la cultura urbana, orientación masiva, orientación especializada, lo masculino, lo femenino, tendencia ecológica y preservación de la naturaleza, la apertura a la industria y al consumo, objetivos de la producción, la distribución de los bienes, la discriminación de la información, definición de identidades, formas de la cultura popular, formas de la cultura contemporánea.

Finalmente una última observación. Cualquier programa de alfabetización tiene que contemplar, estratégica y metodológicamente, la producción de materiales impresos para neo-lectores en número y diversidad suficiente como para garantizar que la cultura alfabeta sea una realidad cotidiana en aquellas áreas donde tradicionalmente no ha llegado ningún impreso. Como quiera que esta producción preferentemente ha de ser tarea de escritores populares, de grafistas e historietistas populares, hay un amplio campo de animación cultural mediante talleres, concursos regionales, aportes de jóvenes productores de literatura para neo-lectores. La alfabetización en última instancia no es sino el inicio de una acción social y educativa en la que la comunidad de base y el Estado pueden concurrir a generar una cultura alternativa a la de masas. Ese es el gran desafío para continuar y afianzar la lectura no sólo en los neo-lectores sino en una legión de sectores populares hoy marginalizados de bienes culturales mínimos, como la prensa local y regional, libros prácticos y versiones simplificadas de la literatura y la historia local, regional y nacional.

Alfabetizar implica reiniciar una batalla olvidada en nuestros países, la del libro, con razón decía Borges, que "de los muchos instrumentos creados por el hombre, ninguno es susceptible de compararse con el libro, porque éste, a diferencia de los otros, no es una extensión de nuestro cuerpo sino una extensión de nuestra memoria, de nuestra imaginación y de nuestra libertad".

SEMINARIO MULTINACIONAL
SOBRE REFLEXIONES CRITICAS EN TORNO DE LA
ALFABETIZACION DE LAS AMERICAS

Buenos Aires, Argentina, Octubre 1-9 de 1987

REFLEXIONES EN TORNO A LA METODOLOGIA Y PRACTICA
SOCIAL DE LA EDUCACION: PROPUESTA DE ACCION

Leonel Zúñiga



Ministerio de Educación y Justicia



Organización de los Estados Americanos



CONAFEP
Comisión Nacional de
Alfabetización Funcional y
Educación Permanente

PREDE
Programa Regional de
Desarrollo Educativo

Reflexiones en torno a la metodología y práctica social de la educación: propuesta de acción.

Leonel Zúñiga

El tema que se me propuso fue el tema "Reflexiones en torno a la metodología y la práctica social de la educación: propuestas de acción". Evidentemente el tema es demasiado general y lo es también el comprometerme con hacer ninguna propuesta de acción.

La misma generalidad del tema impediría ser demasiado específico. Hay una cierta contradicción en el mismo planteamiento del tema, que quisiera aclarar de entrada. Reconociendo pues esta generalidad del tema lo que pretendo hacer acá es simplemente presentar algunas reflexiones, muchas de las cuales ya han sido señaladas explícitamente con anterioridad y algunas de las cuales también han sido tocadas con cierto detalle. Estas reflexiones se centrarán sobre la naturaleza social de la educación y de los procesos educativos. Al respecto quisiera dividir las propuestas que voy a presentar en dos apartados: en primer lugar presentaré a la consideración de todos Uds., tres posibles problemas que a mí me parece que están insuficientemente analizados dentro del contexto latinoamericano. Posteriormente plantearé cuatro preguntas y sobre estas elaboraré propuestas concretas de reflexión.

En relación a los problemas que me parece que de alguna forma están insuficientemente considerados, quiero referirme primero, al hecho de que, a partir de la experiencia latinoamericana, parece evidente la necesidad de replantearse el concepto mismo de educación. Quizá ésta sea una de las características fundamentales del aporte de la educación de adultos, particularmente en varias experiencias latinoamericanas. Parece necesario replantearse la concepción de la educación por lo menos en dos sentidos muy claros. En el sentido de que la educación parece ser una dimensión inherente a la dinámica misma de la sociedad. De alguna

manera la propia sociedad es un agente educativo, la sociedad educa, y la sociedad educa a través de la vida. Es decir, la vida educa.

Pero parece también necesario replantearse el concepto de educación, en cuanto que cualquier esfuerzo educativo intencional, incluyendo la llamada educación formal e incluyendo también los propios programas de alfabetización, están predeterminados por condiciones históricas específicas de cada sociedad. Es decir, son en cierta medida, manifestación de la sociedad y de la dinámica que la sociedad tiene en un determinado momento. Esta reconceptualización plantea dos problemas muy concretos: primero en qué medida la acción educativa puede construir formas alternativas que de alguna manera sean contestatarias o contravengan la propia dinámica social. Es decir, creo que esto es un problema que de alguna manera se plantea pero que también es un problema que está abierto. En este sentido la reconceptualización pues, no se trata solamente de concebir la educación de manera alternativa, sino preguntarse hasta qué punto una acción educativa intencionada puede ser distinta. Creo que éste es un problema central.

Un segundo problema central, es que la propia experiencia latinoamericana permita apreciar y la mayor de las veces por carencia, el hecho de que la sociedad en su conjunto, en cuanto expresión de formas hegemónicas de relacionamiento y estructuración, y también en sus particularidades estructurales, es un educador dominante. Es decir, de alguna manera, lo que se puede percibir es que la propuesta pedagógica de la sociedad, la mayor parte de las veces, suele ser una propuesta autoritaria. Una propuesta que simplemente impone patrones de comportamiento externo. Si esto es así, surge pues un segundo problema: cuál es la posibilidad concreta de construir propuestas pedagógicas alternativas y específicamente cuál es la posibilidad de construir propuestas pedagógicas solidarias. En otros términos, cuál es la posibilidad de una pedagogía de la solidaridad. Este

de el segundo problema que se plantearía. Viene un tercer problema reconociendo el hecho de que la práctica educadora está primariamente determinada, y primariamente ejercida por la sociedad, todavía parece necesario disponer de propuestas de análisis que permitan establecer con una mayor claridad, una valoración relativa de las acciones educativas intencionales en especial de la escuela y de la propia alfabetización que en la mayor parte de los casos en este sentido no es más que una prolongación de la escuela y muchas veces los que se están alfabetizando la ven como eso, como una forma de escuela. ¿Cuál es en este sentido pues, la eficacia relativa de estas propuestas y qué es lo que pesa más? Y planteado en otros términos ¿qué educa más, la vida o la escuela? Y en todo caso, qué tanto puede educar la escuela ante la educación que hace la vida. Ese sería el tercer problema. Como se ve, quizás sean caras de un solo problema. Quizá sean formas de contemplar un solo problema pero he querido desagregarlas en tres aspectos un tanto diferenciados. Desde luego me resisto a tratar de resolver estos problemas aquí en una situación que sería necesariamente ingenua al tratar de hacer ninguna precisión integral. Pero sí quisiera desagregarlos en cuatro preguntas más específicas. La primera sería en qué sentido puede concebirse la educación como práctica social. Bueno, ya hemos señalado que la educación es una práctica realizada por la sociedad. Entonces en ese primer sentido, pues, es una práctica social porque es una práctica ejercida por la sociedad. También podemos hablar de que la educación es una práctica social en el sentido de que la educación es una práctica determinada por las características propias de la sociedad. En este sentido, reitero, podemos hablar de que la educación es práctica social.

Sin embargo creo que, en distintos momentos, y utilizando diversas categorías, hay que introducir una diferenciación necesaria. La diferenciación necesaria entre lo que sería la práctica original educativa de una sociedad, que sería la práctica intencionada, formalizada, que esa sociedad adopta para hacer la educación. Yo digo que habría que hacer una

distinción entre la vida y la escuela, la vida como la práctica cotidiana a través de la cual la sociedad educa, la escuela, como la propuesta formal que la sociedad se hace a sí misma para educar. Ahora sí por educación entendemos el proceso, a través del cual se adquiere la capacidad de conocer y transformar o conservar el mundo, es evidente pues que la vida educa. A veces es evidente que la escuela educa, pero aquí tenemos que decir que sólo a veces. O a veces no es tan evidente la forma de educación que adopta la escuela, en el sentido en que no es tan evidente, la forma como la escuela tiende a transformar o conservar la sociedad. En la escuela suele ser absolutamente cierto a veces, que la vida está en otra parte, es decir, que la vida no es la escuela; en todo caso se tiende a reforzar que la escuela es otra cosa distinta de la vida. Diríase que está pensada para no vivir, diríase que está pensada para situar una distancia acrítica en relación a la vida. Pero paradójicamente, al situar esta distancia, se vuelve en un reforzador de la vida porque la ignora. Entonces la escuela adopta una metodología de la ignorancia en relación a la vida. Creo que este es un punto interesante. No se trata de satanizar la escuela, tampoco se trata de sacralizar la vida, simplemente se trata de destacar las distancias que la escuela suele poner en relación a la vida.

Entonces, volviendo a nuestra pregunta inicial ¿en qué sentido puede concebirse la educación como práctica social? Mi propuesta es que la educación como práctica social puede concebirse única y exclusivamente en el sentido en que la educación es vida o en el sentido en que se le parece al menos. Si no se parece a la vida, creo que no es práctica socialmente significativa; en todo caso es una práctica funcionalmente significativa para que la vida siga igual.

Hasta qué punto puede concebirse una pedagogía social y cuáles son los determinantes más inmediatos?

Bueno, un primer sentido en el que podría concebirse una pedagogía social es en la medida en que es posible establecer condicionamientos históricos que determinan que la sociedad haya asumido determinados comportamientos y en la medida en que esos determinantes históricos pueden ser asumidos metodológicamente; es decir en la medida en que fuéramos capaces de interpretar una cierta metodología a través de la cual la propia sociedad ha asumido sus condicionamientos históricos. En esa medida seríamos capaces de establecer una pedagogía socialmente significativa.

Pero también podríamos establecer o podríamos imaginar una pedagogía socialmente significativa en la medida en que dentro de las acciones educativas intencionales, en la medida en que dentro de la propia escuela ya sea críticamente o de facto, ya sea por un proceso de conocimiento progresivo o por un proceso de imposición, podamos implicar prácticas pedagógicas socialmente convalidadas y en este sentido podemos decir que la escuela es muy eficaz porque las prácticas pedagógicas que ejerce reflejan, simple y sencillamente, la propia pedagogía de la sociedad. En otros términos, la escuela no es autoritaria, la escuela no es individualizante porque los maestros o los directores sean malas personas o porque a alguien se le ocurrió diseñar ese sistema y de esa manera, la escuela es autoritaria, la escuela es individualizante, la escuela es poco solidaria porque la vida es así. Porque la vida suele ser autoritaria, la vida suele ser individualizante y porque, al fin de cuentas, la escuela sólo va a reflejar la vida. La vida educa y la vida tiene su metodología educativa y educa para mí en función de cuatro aspectos específicos: educa en la medida en que establece las formas de acceso al dominio del lenguaje, es el primer gran acto educativo de la vida, establecer las formas de acceso al dominio del lenguaje, al dominio de la palabra.

En segundo lugar, la vida educa, en la medida en que establece los patrones y valores que rigen el comportamiento que es considerado como bueno, es decir, la vida educa en la medida en que indica qué es lo que es bueno y qué es lo que no es bueno; en tercer lugar la vida educa en la medida en que determina las formas sociales de producción, en la medida en que la vida dicta cómo hay que producir, para quién hay que producir, en esa medida educa. Y por último la vida educa en la medida en que establece reglas precisas de acceso al poder, en esa medida la vida educa.

Ahora bien, la escuela educa y por lo general, lo hace al margen de sus propósitos formales en la medida en que hace lo mismo que la vida, es decir, en la medida en que establece reglas de acceso al legado y a los signos, en la medida en que establece valores y normas de comportamiento, en la medida en que adopta una forma específica de producción de conocimientos, en esa medida educa; y en la medida en que impone mecanismos concretos de distribución del poder al interior de su propia propuesta pedagógica.

También educa en la medida en que enseña algunas cosas, pero yo diría que esta más bien, es una especie de cortina de humo del verdadero proceso educativo de la escuela. En este sentido la escuela puede ser un referente crítico en cuanto que se oponga a la propuesta pedagógica social o puede ser una tesis reforzadora de la propia pedagogía social.

La tercera pregunta sería de qué forma los fenómenos educativos obedecen al ejercicio de propuestas pedagógicas divergentes. De acuerdo a lo que he planteado acá, resultaría que lo que parece existir más que propuestas pedagógicas divergentes, es una gran propuesta pedagógica social que tienda a la convergencia y que tiende a la uniformización de comportamientos y de la cual esta propuesta pedagógica, la escuela no es sino una de sus expresiones más formales. En todo caso, cualquier propuesta alternativa de carácter pedagógico es de suyo un instrumento de confrontación y

en particular me parece que resultaría instrumento de confrontación cualquier propuesta pedagógica que fuera en la línea de crear nuevas formas de solidaridad, nuevas formas de producción de conocimientos, nuevas formas de manejo de los signos. Todo esto sería confrontación, serían propuestas pedagógicas de confrontación. Al margen del discurso, pues, la escuela cumple un papel fundamentalmente ideologizante por vía de la propuesta de códigos que conforman en su conjunto, una forma justificatoria, de los instrumentos instituidos de las relaciones sociales. Insisto: cualquier propuesta pedagógica opuesta, o cualquier propuesta que se caracterice de otra forma distinta, será necesariamente una propuesta de confrontación.

Bueno, si así se plantea la situación queda una pregunta y creo que esta pregunta es materia de debate: habida cuenta de los condicionamientos históricos propios de cada circunstancia desde luego ¿qué sugerencias específicas podrían plantearse para orientar el trabajo pedagógico a partir de una concepción social de la propia educación? Es decir habida cuenta de esta propuesta pedagógica convergente, habida cuenta que al fin estamos en un proceso educativo, que de suyo y de raíz es autoritario, ¿qué podría hacerse? Bueno, habría que decir de entrada ¿y qué podría decirse en relación a la alfabetización específicamente? Lo que voy a decir acá lo voy a tratar de relacionar a qué hacer dentro de un programa de alfabetización por ejemplo, que es el eje que voy a tomar y a partir del Estado.

Voy a tratar de referirme acá al trabajo que el Estado podría hacer en función de reconocer estas realidades y teniendo en cuenta el condicionamiento pedagógico al cual he hecho referencia. En primer lugar creo que habría que reconocer que el problema del analfabetismo al fin de cuentas, sólo puede tener una solución estratégica.

Es decir que el analfabetismo se va a acabar cuando se empiece a cambiar la sociedad. Esto es evidente. A medida en que realmente haya transformación de las relaciones sociales sobre todo, en la vía de una distribución más

justa de la riqueza, en esa misma medida, estratégicamente, el analfabetismo va a desaparecer. Yo siento que por ahí está la cosa. Ahora ¿por qué? Porque esto va a llevar a la generalización de la educación básica como instrumento integral de educación y particularmente va a llevar a una cosa evidente, por lo menos a garantizar tres años de escuela, que garantizaría una superación del analfabetismo no solamente inmediato sino también funcional.

Pero mientras tanto ¿qué se puede hacer? Bueno yo diría que habría al menos 6 propuestas específicas: 1) Considerar la posibilidad de adoptar estrategias con un mayor criterio de selectividad, es decir, hasta ahora se han manejado estrategias de alfabetización preponderantemente masivas y me parece que habría que procurar el manejo de estrategias de carácter selectivo y sostenido en función de una mayor definición de las poblaciones a las cuales se quiere servir, no solamente en términos de determinantes externos como podrían ser edad, sexo, origen étnico, sino sobre todo, en función de las posibilidades concretas de fortalecer la propia base social de los procesos educativos, es decir, en la medida en que las acciones se puedan vincular a formas de organización que están surgiendo, a procesos alternativos, a formas distintas de organizar la producción. En este sentido habría que optar por estrategias más selectivas. Una 2da. sugerencia sería procesar apoyar el reforzamiento orgánico de estrategias de supervivencia, en especial, las derivadas de la configuración y expansión de los sectores informales de la economía. Es decir que habría que atender bastante al reforzamiento de toda una serie de estrategias de supervivencia que están surgiendo en este momento, no solamente en el sentido de dar una capacitación para hacer que estos grupos sean cada vez más funcionales a la economía formal, sino también en el sentido de favorecer las oportunidades de fortalecimiento de la organización y de las posibilidades

de poder grupal de esas mismas experiencias. Una 3ra. sugerencia sería procurar el enriquecimiento de los métodos de trabajo educativo con componentes específicos que se orienten al rescate crítico de la conformación histórica de los valores culturales y de las formas de producción vigentes en cualquier situación en que se esté haciendo trabajo educativo. Creo que esto resultaría un necesario enriquecimiento, si es que se quiere hacer un trabajo de mayor significancia social, y darle al trabajo educativo de alfabetización una mayor expresión como práctica social. Otra sugerencia sería apoyar formas alternativas de solidaridad y movilización social orientadas a una conformación más justa de los mecanismos de acceso al poder. Yo creo que esto iría en la línea de que la alfabetización asumiera una forma de práctica social. Y en 5to. lugar procurar fortalecer la emergencia de propuestas pedagógicas más vinculadas a la comprensión de procesos cognitivos socialmente significativos a través de los cuales los analfabetos exceden de hecho al dominio de su propia palabra y al dominio del universo simbólico que les es propio. O sea fundamentar las propuestas pedagógicas de los programas de alfabetización en un mayor conocimiento de los procesos cognitivos originales. Acá se ha presentado la gran ignorancia que hay de los procesos cognitivos que subyacen a la adquisición de conceptos matemáticos en sectores que no han sido alfabetizados. Y por último buscar una mayor economía dentro del propio Estado, procurando el planteamiento específico de la alfabetización en términos de su vinculación con otros esfuerzos educativos del Estado y en especial en términos de la creación de un sistema más eficaz e integral de educación básica que garantice que cada día se están generando menos analfabetos, así como en términos de un replanteamiento de la función de la escuela. Gracias.

13a. REUNION TECNICA DE ADULTOS DEL PREDE

SEMINARIO MULTINACIONAL
SOBRE REFLEXIONES CRITICAS EN TORNO DE LA
ALFABETIZACION DE LAS AMERICAS

Buenos Aires, Argentina, Octubre 1-9 de 1987

PREGUNTAS Y DIALOGO CORRESPONDIENTE
AL 7 DE OCTUBRE DE 1987

PANEL

MARIA TERESA SIRVENT

ANA MARIA RODINO

RAUL VARGAS VEGA

JUAN MILLAN



Ministerio de Educación y Justicia



Organización de los Estados Americanos



CONAFEP
Comisión Nacional de
Alfabetización Funcional y
Educación Permanente

PREDE
Programa Regional de
Desarrollo Educativo

PREDAL - Proyecto Regional de Educación de Adultos.

PREGUNTAS Y DIALOGO CORRESPONDIENTE

AL 7 DE OCTUBRE DE 1987

María Teresa Sirvent

Yo querría recordar los puntos de cada uno de los compañeros, así podemos retomar después de la interrupción.

Resumen de las exposiciones del día

Puntualizar que Carlos Eugenio Becca, señaló, a partir de la crisis de la educación popular, los principios básicos de la educación popular.

Becca señaló seis puntos en cuanto a de qué manera la educación popular colabora en el desarrollo del movimiento popular y después trabajó en cuanto a los puntos de convergencia y divergencia de la educación popular con las experiencias de educación no formal, para terminar con una propuesta de visualizar ambas instancias, no como antagónicas sino como complementarias o en un continuo de avances hacia propuestas alternativas.

Leonel Zúñiga en su exposición se concentró en tres problemas que nos presentó fundamentalmente en cuanto a una reconceptualización del concepto de educación desde la visión de educación y sociedad, educación y vida. Y después nos dejó planteadas cuatro preguntas como desafío para el grupo.

Raúl Vargas, comienza con la mención de la crisis, y señala que esta crisis de la educación de adultos también tiene su reflejo en el uso de medios y materiales. Cuestiona la problemática del fetichismo adjudicada a los materiales, y nos señala la importancia de tener en cuenta la problemática del lenguaje, y la cultura alfabeta.

Y finalmente Roly Pacheco nos presentó la experiencia de Villa El Salvador, caracterizando el lugar, el modelo de desarrollo, los escenarios en los que transcurre, la caracterización del plan de desarrollo, los programas y los hitos que va dejando en el pueblo esta experiencia.

Ana María Rodino Enfatizó Raúl Vargas Vega la necesidad de manejar los múltiples códigos a la hora de la producción de materiales de comunicación, con lo cual estoy fervorosamente de acuerdo, pero dijo que algunos de los cuales ya se conocen, por ejemplo, el lenguaje verbal oral y escrito. Ahí es donde yo tengo dudas. Yo no estoy tan segura de que los educadores tengamos un conocimiento tan profundo del lenguaje o si lo tenemos, cómo es ese conocimiento.

Acerca del
lenguaje oral
y escrito

Más bien creo que porque lo manejamos todos los días, pensamos que lo dominamos, y reflexionamos poco sobre él. Creo que los educadores tenemos una tendencia a conocerlo normativamente. Para nosotros el lenguaje es sinónimo de las normas que establecen las academias, en nuestro caso, la Real Academia Española y los gramáticos normativistas. Eso tiene un reflejo en lo que hacemos con el uso del lenguaje cuando trabajamos educativamente. Por un lado lo enseñamos a través de reglas. El lenguaje es un conjunto de reglas ortográficas, sintácticas y reglas de puntuación. Lo que produce a mi juicio, una visión muy rígida y estática de la lengua y de su uso. Y luego, lo que tiene que ver con el concepto de lenguaje, tiene un efecto pragmático en el trabajo del maestro; es una actitud censora respecto al habla de los educandos de sectores populares y marginados que es un efecto inhibitor de la expresión personal y del propio pensamiento de los alumnos. Nuestra actitud tiende a ser normativista y censora del lenguaje con que viene nuestra gente a la escuela o a alfabetizarse. Yo creo que es ahí donde hay un campo muy amplio a investigar, porque tendríamos que superar el concepto de que realmente conocemos de lenguaje y tenemos que investigar qué es realmente con todas sus variedades, más allá de las académicas, sus variantes socio-lingüísticas, de carácter regional, social y cultural y en cuanto a su uso en situación. Me gustaría saber qué opinas.

Raúl Vargas
Vega

Bueno, en realidad esta lectura del texto responde a los problemas del tiempo. Yo estoy dejando un trabajo que publiqué hace algún tiempo, donde se señala todo este problema del lenguaje. Cuando yo me refería al conocimiento de la lengua oral, estaba pensando en el alfabetizando

El problema
del lenguaje

PREGUNTAS Y DIALOGO(cont.)

Raúl Vargas
Vega

y en ese contexto es donde la primera violencia, la primera prepotencia que tiene el acto de alfabetizar es justamente darle la idea al analfabeto que él desconoce su lengua, que él desconoce todos los mecanismos por los cuales él expresa su mundo y su universo. No sólo le da una desconfianza, sino que le corta toda su dimensión simbólica, toda su dimensión imaginativa, toda su dimensión de creación del lenguaje. Todos sabemos que no hay posibilidad de pensar en el cambio lingüístico si no tomamos como base la enorme creación que se origina siempre desde el habla, desde la oralidad, desde los niveles populares. Es decir que el español no sería lo que es, si no hubiera existido una inmensa aportación de los sectores populares de la propia América Latina, más el de las lenguas nativas.

Todo eso no es reconocido por la escuela a nivel de educación de adultos sino en general de toda la escuela. Esta es una actitud normativa que va negando en el individuo sus propias capacidades expresivas.

De modo que este es el problema central en la confección de cualquier material, en la confección de cualquier curriculum ¿Por qué esta actitud normativa? Esta actitud normativa esconde no sólo un prejuicio académico, esconde básicamente un prejuicio ideológico, un prejuicio político. ¿Por qué el pueblo no puede decir su palabra? Porque la palabra que va a decir va a ser una dimensión de sus reivindicaciones, de su libertad, una dimensión de su manera distinta de ser. En el caso de países como el Perú la cosa es mucho más grave porque en realidad allí la base fundamental era la lengua prehispánica, el quichua o el aimará, es decir, que era otra versión del mundo, distinta, de la visión occidental.

Evolución del
español en
América Latina

Agreguémosle a esto otro fenómeno. ¿De qué manera ha evolucionado el español en América Latina?

Esta evolución del español en América Latina termina con la ilusión de que nosotros hablamos un español que pueda estar regido bajo la norma standard española. Hay casos muy interesantes, sobre todo el caso de Brasil, por ejemplo, en el cual ya podemos decir con toda certeza que quien está dictando la norma culta promedio no es la metrópoli sino

PREGUNTAS Y DIALOGO (cont.)

Raúl Vargas
Vega

la ex colonia. Creo que eso en América Latina está ocurriendo de manera muy rápida y muy creciente. El otro fenómeno que Rosemblat lo trató muy bien y lo ha estudiado, es cómo hay dialectalizaciones del español en América Latina de modo que nosotros, en lugar de estar enseñando la norma culta española, deberíamos estar enseñando las diversas normas o variables que están ocurriendo dentro de América Latina. Ya es muy difícil para un mejicano entenderse con un argentino. Hay una serie de modismos, de palabras, de términos, de giros, etc., sobre todo si pensamos en la lengua popular.

Estas formas interdialectales la escuela no las ha recogido. No las acepta, las prohíbe. Pues bien todo ese inmenso campo es uno de los campos que hay que trabajar. Supone el concurso del Estado, de los especialistas. Imaginemos nosotros que el Estado no intervenga en la alfabetización en sí, pero que sí aporte todas las investigaciones, todos los estudios, todos los métodos y propuestas de materiales o de trabajo de materiales en todos estos niveles. No sé si esto satisface tu inquietud

Juan Millán

PREGUNTA Nº 1

El fetichismo
de la letra
impresa

Mi pregunta se refiere al fetichismo de la letra impresa, a las exageraciones en la ponderación que se le da a la letra impresa.

Raúl Vargas
Vega

No, básicamente lo que se trata es de señalar que la verdad no existe exclusivamente en la letra impresa. Esta es una actitud clásica de todo lector: es cierto porque lo he visto en el periódico. Esto es absolutamente falso. La verdad no tiene nada que ver con que si es oral o impresamente expresada. Esto es el fetichismo de la letra. La letra fija la idea y le da permanencia y perdurabilidad que no tiene la palabra oral. Entonces eso se traduce en verdad, lo cual es un error metodológicamente y conceptualmente.

PREGUNTA Nº 2

A veces uno se pregunta si es necesario para alfabetizar, hacer cartillas o materiales de alfabetización

REGUNTAS Y DIALOGO (cont.)

Paul Vargas
pregunta
los materiales
para alfabeti-
zar.

El planteamiento es muy interesante. Yo creo que no existe ninguna posibilidad de dogmatizar y creer que solamente el material generado por los propios alfabetizados puede ser más importante que el que ya se recibe de manera general hecho por el Estado o por algunas agencias. El problema consiste en mi concepto en lo siguiente: ¿qué es lo que inspira mayor confianza en la persona a la que queremos alfabetizar? El problema de leer y escribir es un problema de cuánto podré luego estar cierto de mi lenguaje, cuánto podré seguirme expresando mejor.

13a. REUNION TECNICA DE ADULTOS DEL PREDE

**SEMINARIO MULTINACIONAL
SOBRE REFLEXIONES CRITICAS EN TORNO DE LA
ALFABETIZACION DE LAS AMERICAS**

Buenos Aires, Argentina, Octubre 1-9 de 1987

INFORME DE LAS REUNIONES GRUPALES

DEL 7 DE OCTUBRE DE 1987



Ministerio de Educación y Justicia



Organización de los Estados Americanos



CONAFE
Comisión Nacional de
Alfabetización Funcional y
Educación Permanente

PREDE
Programa Regional de
Desarrollo Educativo

PREDAL - Proyecto Regional de Educación de Adultos.

GRUPO 1

TEMA DE DISCUSION: "COMO LOGRAR PROCESOS DE ALFABETIZACION PERTINENTES Y EFICACES EN SECTORES DE POBLACIONES CARENTES PARA ALCANZAR UN CAMBIO SOCIAL EFECTIVO".

El grupo analizó la cuestión presentada y estimó que ésta se basa en el supuesto de que el cambio social efectivo se logra, si los procesos de alfabetización, son pertinentes y eficaces.

Se señaló que ni la sola educación, ni la sola alfabetización son herramientas más que suficientes para lograr un cambio efectivo si no va precedida de un conjunto de otras medidas que favorezcan el cambio social.

Se concluyó que la alfabetización sí contribuye, junto con otros componentes, al cambio. El grupo debatió sobre los alcances del término cambio social y se presentaron dos enfoques:

- como mejora de la situación de vida de las poblaciones carenciadas;
- como transformación sustantiva del entorno socio-económico de los grupos poblacionales urbanos-marginales y rurales de nuestros países.

RECOMENDACIONES A LOS ESTADOS:

- Que para el diseño de programas de alfabetización y su adecuada localización, se establezcan relaciones con otros sectores públicos, organismos no gubernamentales, y organizaciones de la propia comunidad para acciones conjuntas.
- Que allí donde existan, se apoyen a organismos, gremios, asociaciones de la misma comunidad, para desarrollar sus procesos de transformación y que reconozcan que los procesos de cambio social pueden reforzarse a través de ellos.
- Que los estados expidan las pautas y lineamientos básicos de integración nacional bajo cuya normatividad se adopten y establezcan programas diversificados de alfabetización en función de las diferentes realidades socio-culturales y económicas de cada país.

GRUPO 2

TEMA DE DISCUSION: "FORMAS EN QUE PROCESOS DE ALFABETIZACION PUEDEN CONducIR A UN AUTODESARROLLO DE SECTORES SOCIALES DEFINIDOS. MECANISMOS Y ESTRATEGIAS".

Se sistematizó el trabajo procurando definir los conceptos de: autodesarrollo y sectores sociales.

Con referencia al autodesarrollo, se dijo que éste puede ser visto desde dos ángulos: y con un sentido más amplio e integral referido a la persona o comunidad.

Este desarrollo global e integrado necesita: a) un diagnóstico basado en una metodología participativa centrada en el sujeto del desarrollo.

b) Un sujeto capaz de generar procesos de desarrollo.

Estos procesos de desarrollo deben ser consecuencias de procesos previos y deben responder a necesidades sentidas por la comunidad, y en esta dirección, con los líderes de la comunidad.

En definitiva, el concepto de autodesarrollo significa que el grupo busca soluciones a su problemática comunitaria y local, que él mismo debe definir encuadrando al sujeto como participante de su autogestión.

Se propuso luego definir sectores sociales; se propuso hacerlo según dos criterios: a) técnico, a través del Estado, con el manejo de los recursos que asigna a educación; b) con un sentido de más justa distribución social para la comunidad.

Para que los procesos de alfabetización sean eficaces, hay que determinar a qué sectores sociales van destinados y luego, cómo esos sectores van a integrarse en el contexto general de la población.

Los planes deben prever las sugerencias propias del lugar, sus características lingüísticas, intereses, expectativas, sin dejar de tener en cuenta el momento histórico nacional cuando éstos se lanzan y sin perder la concepción de la identidad nacional.

GRUPO 2 (cont.)

La alfabetización debe ir unida a una línea de formación de grupos y capacitación de dirigentes como medio de fortalecer la organización de grupos populares, y munirlos a éstos de los elementos necesarios para su autogestión.

Se trató cómo se inserta el tiempo de alfabetización: no menos de seis meses, es el tiempo necesario para lograr que un grupo alcance su autogestión y en consecuencia, se propone que la alfabetización sea considerada como una etapa en el marco de la educación del adulto.

Propuestas a OEA y a otros organismos internacionales: elaborar una especie de inventario donde consten las experiencias que en el campo del desarrollo y/o la alfabetización se van haciendo en las diferentes regiones.

Promover dentro de los planes de alfabetización el perfeccionamiento de dirigentes.

GRUPO 3

TEMA DE DISCUSION: "¿QUE MECANISMOS INTERVINIENTES, REPERCUSIONES Y ESTRATEGIAS DEBERIAN EMPLEARSE PARA CAPITALIZAR LOS APORTES DE LA EDUCACION NO FORMAL EN PROCESOS DE EDUCACION FORMAL DE ADULTOS, SINTEMATIZADOS?".

Se partió del supuesto de que todo sistema educativo formal obedece a una cierta posición política, económica y social, la cual determina indirectamente los elementos de un plan de estudios o de un programa de la educación formal. Este sistema limita o favorece los cambios o innovaciones en la medida que esos cambios no entren en conflicto con el sistema imperante. Por otro lado, las experiencias educativas no formales, en la mayoría de los casos, no se ven limitadas por las disposiciones oficiales, razón por la cual se dan mucho más y con más profundas innovaciones.

Posteriormente se discutió sobre la significación, alcances y diferencias conceptuales, ideológicas y operacionales de conceptos como: educación de adultos, educación integrada de adultos, educación formal, educación no formal y educación popular, en la necesidad de que a partir de estudios y análisis de las diferentes formas, modalidades y prácticas que se dan en la región, se discrimine un perfil para esas concepciones educativas.

Hubo consenso en que las experiencias de mayor interés provienen del sector no gubernamental en educación no formal y educación popular de adultos. Esto no implica ni excluye avances innovadores producidos en el interior del aparato estatal, especialmente en la educación formal.

Hubo también, consenso en la necesidad de sistematizar y estudiar crítica y comparativamente numerosas experiencias realizadas en las dos últimas décadas y que por razones diversas (políticas-socioeconómicas-conyunturales), no se han registrado y podrían perderse.

A nivel de aportes de la llamada "educación no formal" se asumieron los cinco principios de la Educación popular por C.E. Becca.

TEMA 3 (cont.)

1. Partir de las necesidades e intereses y sectores populares, es decir de su realidad concreta.
2. Promover la conciencia y el desarrollo de la organización popular.
3. Asumir metodologías participativas y democráticas.
4. Redefinir el rol del educador en términos de una relación pedagógica horizontal, y de facilitador del aprendizaje.
5. Ligar la educación a la acción, en el sentido de que la práctica social se constituya en punto de partida y sentido final de la educación.
6. Enfatizar la necesidad de incorporar la vida cotidiana de los adultos en los contenidos curriculares.

De la discusión, comentario y complementación surgieron algunas recomendaciones definidas.

1. Que la OEA exhorte a una difusión amplia y diversificada en el sentido de que las prácticas alfabetizadoras en la región deben estar en función de los intereses, necesidades de las poblaciones destinatarias, en lugar de condicionarse a estrategias políticas, coyunturales y periódicas.
2. Que se promueva una formación, capacitación y actualización de docentes orientada principalmente al desarrollo de actitudes favorables frente al cambio y la innovación a través del desarrollo de talleres de pequeños grupos de reflexión y discusión.
3. Que, de acuerdo con el tipo de hombre que se desea formar, se promueve un curriculum que parte del proceso de aprendizaje y no del de enseñanza, de manera que la acción educativa se transforme en procesos de investigación; y no acciones expositivas verticalistas.
4. Que a través de eventos especializados se estudie, para su difusión regional, lo concerniente a la capacidad de poblaciones en procesos de alfabetización y postalfabetización, para operar con distintos códigos y la capacidad que en un momento dado ciertos sectores de una comunidad... definen como mínimos y necesarios para sus fines.
5. Que se estimule en la práctica alfabetizadora de la región, superar la contradicción entre el manejo simbólico del analfabeto y del estilo de comunicación que imponen los códigos seleccionados para la alfabetización.